

Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino

VOLUMEN 10 | NUMERO 2

Santiago, 2005

ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE SANTIAGO
FUNDACION FAMILIA LARRAIN ECHENIQUE



Contenido

- 7 Presentación**

- 9 Siete maneras de ser moai**
Seven ways of being moai
Peter Mason

- 29 Con mi flauta hasta la tumba**
With my flute to the grave
Claudio Mercado M.

- 51 Espacio y tiempo en los límites del mundo.**
Los incas en el Despoblado de Atacama
Space and time at the world's edge.
The incas in the Despoblado de Atacama
Cecilia Sanhueza T.

Presentación

Con esta edición, completamos el volumen 10 del *Boletín*, por primera vez en su nuevo formato de dos números anuales. En esta ocasión, los artículos se alejan un tanto de la arqueología, para abordar ciertos aspectos de las culturas aborígenes preeuropeas con prismas disciplinarios muy diferentes.

El singular título del primer artículo da cuenta de la perspectiva desde la cual su autor, Peter Mason, aborda y analiza las percepciones y representaciones de que han sido objeto los *moais* de Isla de Pascua, desde su “descubrimiento” o desde los inicios de su existencia para occidente. En esa perspectiva, Mason desarrolla una reflexión sobre las interpretaciones y valoraciones asignadas a estas monumentales y “enigmáticas” figuras considerando diferentes miradas: la de las primeras representaciones literarias o pictóricas de viajeros y exploradores del siglo XVIII, la de movimientos artísticos vanguardistas del siglo XX, como el surrealismo, la mirada del arqueólogo, del coleccionista o aquella que se instaura desde la “puesta en escena” del *moai* como pieza de museo. Como el autor la define, se trata de una exploración en torno a los efectos que esos diferentes modos de representación han producido y producen sobre nuestra propia percepción de los *moais* de la Polinesia, e incluso, sobre el proceso de construcción de una tradición y un imaginario “Rapa Nui”.

El segundo artículo es el resultado de una profunda investigación etnomusicológica realizada por Claudio Mercado en torno a las actuales cofradías o “bailes chinos” de Chile central. El énfasis, en este trabajo, se concentra en las características de confección y de sonido de las flautas utilizadas por los “chinos” o flauteros-danzantes y las vinculaciones existentes entre estos instrumentos (y su particular sonido) con las *antaras* de origen prehispánico registradas arqueológicamente desde las antiguas culturas andinas del sur del Perú. Su trabajo, no obstante, trasciende con creces esta perspectiva. Inspirado en el enterramiento de un niño junto a su *antara* de piedra, correspondiente a la cultura Aconcagua (1470-1540 DC), en Chile central, el autor desarrolla una interpretación sobre las razones que explicarían el estrecho vínculo establecido, hasta la actualidad, entre el flautero y su instrumento musical. En ese sentido, quizás, una de las principales riquezas de este trabajo es su carácter testimonial. Como “chino” participante, Mercado nos aproxima a un ángulo generalmente poco explorado por el investigador clásico: la experiencia, las vivencias, las emociones, los

afectos, son aquí los sutiles hilos conductores de un relato construido “desde adentro”, diluyendo la clásica dicotomía “observador-objeto de estudio”.

El artículo de Cecilia Sanhueza, por último, desarrolla una interpretación etnohistórica respecto a una zona específica del Despoblado de Atacama (cuenca del volcán Lullailaco, norte de Chile), señalada en la documentación colonial como un espacio de “deslinde” o “frontera” incaica. A través del análisis de diferentes tipos de fuentes coloniales (relatos orales recopilados por las crónicas, vocabularios indígenas, festividades y rituales prehispánicos, sistemas y organización calendárica del tiempo productivo y categorías cosmológicas andinas), la autora desarrolla una interpretación del paisaje topográfico, de la toponimia quechua local y de la presencia de demarcadores arqueológicos o “mojones del Inca”. Incursiona en las posibles asociaciones establecidas por el discurso simbólico cuzqueño entre este espacio, las divinidades celestes y las categorías que regulaban la organización del tiempo y del espacio social, cultural y ritual. Luego de un fino análisis de los elementos señalados, y a partir de su contrastación con el aporte de otras disciplinas (climatología, ecología, paleobotánica), la autora concluye y consigna la relevancia otorgada desde las culturas andinas a esta zona del Despoblado de Atacama y a su condición de “frontera” ritual, social, ecológica y climática.